

RECENSION.

Alessandro Monteverde Sánchez

Universidad de Playa Ancha

Marcello Carmagnani. El regreso de los dioses.

El proceso de reconstitución de la identidad étnica en Oaxaca. Siglos XVII y XVIII. (México 1988) 265 pp.

El autor analiza la completa relación existente entre los grupos étnicos y los grupos no étnicos en Oaxaca en los siglos 17 y 18.

Este trabajo cuenta con el sólido -como es costumbre- apoyo de fuentes del Archivo Nacional de Madrid, de la ciudad de México, entre otros, proporcionando así un valioso aporte a la historiografía de América Latina.

En uno de sus capítulos (I) nos señala una fuerte crítica "a la mal llamada Cristianización" la cual destruyó muchos lugares sagrados de los habitantes de esas tierras.

Más adelante (II) nos introducimos en los aspectos territoriales, transformación sufrida en los siglos de estudio. Llegando a convertirse en sinónimo de patria, frente a los nuevos efectos de la comercialización producto de la época Colonial.

En el capítulo (III) se analizan aspectos de índole económica; la relación que existe entre los recursos y las necesidades dentro de las sociedades Indígenas. Entre las unidades domésticas y las formas comunitarias. Este estrecho vínculo permite a las comunidades indígenas formular nuevas estrategias económicas y sociales.

En el último capítulo de este libro se refiere a la administración política que llevaron a cabo en las sociedades de mesoamérica. "El prinjerárquico inspira no sólo la organización interna del territorio sino también la organización interna de los pueblos".

Finalmente se señala la relación que existe entre las sociedades Indias con lo que será posteriormente la historia de la nacionalidad mexicana.

Este libro por su contenido es un útil instrumento para el conocimiento y valorización de los grupos étnicos en nuestra Historia Americana.

THE GROWTH AND STRUCTURE OF THE CHILEAN ECONOMY: FROM INDEPENDENCE TO ALLENDE

MARKOS MAMALAKIS

NEW HAVEN, YALE UNIVERSITY PRESS, 1976.

Es de todos conocido que últimamente el interés por estudiar los áridos tópicos que dicen relación con la historia económica nacional, han llamado la atención de quienes se han entregado a la tarea de escribir la historia. Empero, y no a pesar de todo lo que encierra dicha preocupación, los resultados no han sido siempre auspiciosos, si consideramos que buena parte de la labor de urdiembre intelectual se ha limitado -en el lato sentido de la palabra- a "remedar", o más académicamente a "reinterpretar" lo que algunos mejor dotados han señalado precedentemente y cuya producción historiográfica, por el peso de su aparato documental y crítico, han pasado a constituirse en "clásicas". Las prenotadas consideraciones explican, en buena medida, el hecho de que la mayor parte de las publicaciones solo fluya una pálida imagen de nuestro desenvolvimiento económico pasado y presente. Pero, y más grave aún, de perpetuarse esta tendencia corremos el serio peligro de que nuestra pretérita historia económica

se desvirtúa, si se continúa dando a luz obras, que bajo la fachada de ensayos interpretativos, apenas constituyen solapados "remedios" o "reinterpretaciones" de títulos que en buena medida si han llenado la gran laguna histórica que hay que colmar.

Un buen ejemplo de los que irrenunciablemente se han dado a la tarea de develar el desenvolvimiento económico nacional, más aún, su comportamiento global, es sin lugar a dudas el norteamericano Markos Mamalakis, con su consistente y enjundioso estudio sobre "The growth and structure of the chilean economy: from Independence to Allende", que ciertamente se suma a "Public Policy and sectorial development"¹.

En lo que respecta a las fundamentaciones de que se nutre la presente reseña, habría que partir señalando que nuestro autor, utilizando preferentemente material estadístico compilado en nuestro país², se aboca a una tarea de innegables pretensiones: identificar los rasgos de producción, distribución y formación de capital, que predominaron durante el decurso del siglo precedente y, en buena parte del actual.

En virtud de esta premisa, que ciertamente uniforma los alcances y fines de su obra, hay que señalar que Mamalakis es -hasta donde llegan nuestros conocimientos-, el único autor que ha enfrentado seriamente el exhaustivo estudio de esta

1 En "Essays on the Chilean economy". Markos Mamalakis y Clark Reynolds editors. (Homewood, Illinois, 1965).

2 Del que se nutre sus cuatro volúmenes sobre "Historical statistics of Chile: 1840-1865" (mimeografiado); y más recientemente su artículo "Historical statistics of Chile: a introducción", en *Latin American Research Studies*, 13:2 (1978), págs. 127-137.

trilogía interdependiente de elementos para el período 1817-1973.

Ahora bien, las disgresiones Mamalakianas que, de cuando en cuando se fundamentan en evidencia estadística de primera mano, muestran ciertamente que la evolución económica nacional conoció un ascenso desigual en el período 1817-1930³, sea por las vicisitudes que experimentan los rasgos de producción, fuertemente expuestos a las contracciones que periódicamente conocen los precios y demandas internacionales; sea en la distribución desigual de los recursos generados por concepto de comercio exterior; sea por la inercia de los sectores privado y estatal en lo que respecta a la acumulación de capitales, con los que subsecuentemente habrían de subvenirse las necesidades del futuro. Todo lo que anteriormente prenotado, se traduciría finalmente -en la perspectiva de Mamalakis- en el advenimiento de una economía anquilozada, si aceptamos que al final del período esta descansaría en bajas tasas de crecimiento, expuesta a fuertes tendencias inflacionarias y en un comercio exterior que descansaría solo en la orfandad de un producto capaz de competir -con dificultad- en los mercados internacionales. Este balance, que no deja de ser patético, habría golpeado a los sectores más débiles políticamente, vale decir, a los empresarios y trabajadores independientes y al grueso del sector pasivo de la población nacional.

Siguiendo el hilo conductor de las disgresiones de nuestro autor, fluye finalmente que hubo cierta miopía en lo que respecta a la acumulación de

3 Sobre el cual se ocupará la presente reseña.

capital y modernización tecnológica, pilares fundamentales para enfrentar las funestas consecuencias que dimanarían del estancamiento del crecimiento interno, el que inducido por las consecuencias de la "Gran Depresión", mostraría la vulnerabilidad de la economía nacional, traduciéndose todo ello, en la adopción de un modelo de desarrollo "hacia dentro", sustentado por una planificación centralizada estatista.

Remontándonos a esferas más altas del conocimiento, nos parece que el problema del estancamiento del crecimiento interno se debió ante todo a un diagnóstico equivocado de la economía, considerando que las políticas estatales tuvieron en última instancia motivaciones político-sociales y no económicas, y en las que las primeras no suponían un criterio consecuente de inversión y ahorro. Por otra parte, la ausencia de un sector integrador que mediante políticas correctivas hubiese posibilitado la acumulación de capitales explica, junto a condicionantes relativas a la escasa preparación técnica, educacional y financiera, a la inestabilidad de los precios y demanda internacionales, a la contracción en la canalización de capitales externos y a la utilización de divisas de reserva en el servicio de la deuda externa, el desalentador balance de la economía nacional en el período 1817-1930, al final del cual los sectores desposeídos terminaron siendo más pobres, toda vez que a pesar de la adopción de políticas sociales, ninguna de ellas fue proyectada a largo plazo.

Finalizando esta breve reseña, habría que consignar, a la hora de las precisiones, que nuestro autor elucida los rasgos de producción, distribución y formación de capital que determinaron el

desenvolvimiento de la economía nacional, sólo a partir de la década de 1840, la que coincide con la creación de una Oficina de Estadística en territorio nacional, y cuya información se utiliza profusamente en la obra que nos ocupa. Igualmente hay que anotar que el grueso del escrito abraza el período que sigue a 1930. Por otra parte, en todo aquello que dice relación con producción, incidencia y población laboral por sectores, es de todos conocido que recién a partir del año 1907 existen series coherentes de datos estadísticos colacionados por la Oficina del Trabajo. Por lo mismo, es que el esfuerzo de Mamalakis se resiente en buena medida cuando acomete el estudio de los prenotados tópicos, toda vez que cae en generalizaciones o decididamente en el campo de las conjeturas que carecen de toda base histórica, cuando retrotrae su análisis al año en cuestión.

Aparte de las acotaciones precedentemente señaladas, nos parece que la obra que nos ocupa ciertamente se constituye en un aporte de primer orden para el conocimiento del desenvolvimiento de nuestra economía nacional, respecto del cual y considerando las proporciones de la obra de Mamalakis, pareciera que los chilenos continuamos moviéndonos en un "provinciano medio".

GILBERTO HARRIS BUCHER.